



#### **CAPÍTULO 4: LA REUNIÓN DE LOS AZULES**

Nubes oscuras cuelgan en el cielo. El viento silbó. La puerta se sacudió ruidosamente.

Era temprano en la mañana, y Kamo Ryuuhou estaba en la entrada de "Chubairo". Para compensar al menos un poco por su estancia, decidió hacer una limpieza a fondo de la cocina. Había terminado de afilar los cuchillos y las ollas pulidas, luego compró más condimentos que estaban a punto de agotarse, haciendo las compras y limpiando todo, desde el drenaje hasta los ventiladores, no era exagerado decir que la cocina estaba totalmente limpia.

Su sucesor escogido estaba programado para comenzar mañana. Era una chef en la que Kamo confiaba plenamente para cuidar el futuro de este restaurante. Ella había estudiado con el padre de Kamo, lo que la convirtió en la discípula de Kamo. Con una personalidad franca y enérgica, fue muy amable y también una cocinera experta al mismo tiempo. Kamo se quedó 2 noches seguidas específicamente para escribirle las recetas. Si las tuviera, podría ir a trabajar sin demora mañana.

Kamo todavía estaba en la puerta cuando llegó una voz.

"¿Te estas yendo?"

Se volvió hacia la fuente de la voz. En la oscuridad del corredor se encontraba la joven propietaria de este restaurante. Llevaba una ropa de dormir delgada que dejaba su cuello y ambos brazos expuestos, y su blancura era completamente visible incluso sin encender las luces, como si la oscuridad se borrara en esos puntos. Los ojos húmedos y el pelo

despeinado extrañamente cautivaban. Kamo desvió sus ojos como si fuera atacado por los sentimientos de culpa.

"Te estás yendo, ¿verdad?" Al no haber recibido respuesta de Kamo, la propietaria repitió su pregunta.

Pero ella ya lo había entendido. El delantal blanco de Kamo, su marca registrada como chef, se había ido, reemplazado por el uniforme azul del protector de orden. Lo que solo podía significar que ya había terminado de reforzar su resolución.

La expresión de Kamo se torció, como si le doliera.

"Para ser honesto, una parte de mí deseaba poder quedarme. Pero hay gente que me necesita."

"¡Pero yo también!", De repente, la mujer gritó con fuerza. Con lágrimas en los ojos, ella imploró: "¡Yo también te necesito!" Ella corrió hacia él con pequeños pasos y se lanzó contra su espalda. Presionando su mejilla contra su hombro, ella exprimó en un susurro, "¿No puedo ser yo?"

Kamo cerró los ojos, vencido por la tristeza.

"Lo siento, pero la causa..." Apretó los puños con fuerza. "Tengo una causa mayor que debo proteger."

Luego se alejó físicamente de la mujer.

"Se acerca una gran tormenta, así que asegúrate de cerrar la puerta con llave. Hasta luego." Él sonrió. "Cuídate."

La mujer se echó a llorar. Kamo fingió a propósito no notar la mano que estaba extendiendo hacia él.

Abrió la puerta, cruzó el umbral y cerró la puerta detrás de él, dejando que el sonido de los golpes cortara todos los accesorios para él. Lo último que vio fue que la mujer se derrumbó en el suelo llorando.

Kamo había comenzado a correr a través de la lluvia incesante.

+++++

Mientras cambiaba de tren, dirigiéndose a la sede de Scepter 4, todo tipo de reflexiones recorrió la cabeza de Kamo: pensamientos sobre qué era la felicidad y qué era lo que debía hacer.

Pero era innegable que el sentido del deber hacía que su oído temblara de exaltación. Había escuchado que varios miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales fueron puestos fuera de servicio, incluido Awashima. Scepter 4 tendría dificultades para funcionar sin él, sin duda.

Bajando en la estación más cercana y sin molestarse en abrir un paraguas, Kamo echó a correr. Sería más rápido de esta manera. Y quería volver al Scepter 4 lo más rápido posible y hacer todo lo que estuviera en su poder.

Según Hidaka, incluso el sistema eléctrico del HQ había empezado a funcionar.

Resuelto a ver el edificio hundiéndose en la oscuridad, Kamo no pudo evitar dudar de sus ojos cuando finalmente llegó a pararse frente a las puertas de entrada.

Cada ventana estaba iluminada con luz. Lo que es más, una charla animada llenó el patio delantero. Tres vehículos de operaciones especiales estaban estacionados allí con los motores en marcha.

"¡Date prisa con el cheque de camiones! ¡Una vez que el Capitán dé la orden, todos los vehículos serán desplegados!"

La que motivó la mecánica con esas palabras en tono burlón no era otra que Awashima Seri, que llevaba un impermeable azul.

"Eh, ¿eh?", Pensó Kamo. "¿No se suponía que ella sería MIA?"

Mientras estaba allí, estupefacto, la persona en cuestión se fijó en él y le sonrió.

"Oh, Kamo. Estás de vuelta."

Aunque no llevaba maquillaje y la lluvia la golpeaba, no le quitaba nada a su hermosa apariencia. En todo caso, se veía aún más elegante, parada allí fríamente en medio del furioso mal tiempo.

"Apúrate y ve a ver al Capitán. Él está dentro."

"Ah, sí.", Kamo se las arregló con indiferencia mientras pasaba por la entrada después de que se lo pidieran. Una vez que lo hizo, se encontró con Gotou en el otro lado.

"Oh, Kamo-san. Bienvenido de nuevo." Gotou le pasó con esas palabras despreocupadas y una sonrisa que lo acompañaba.

Sin registrarlo, Kamo lo siguió con la mirada.

"Oh, Kamo-san. Bienvenido. ¡Lo siento, pero por favor, deja paso a la plataforma!" Hidaka estaba empujando una plataforma con un proyector montado en ella. La forma en que dijo esas palabras no podía ser más rutinaria.

Kamo avanzó mareado.

En el camino, se cruzó con Doumyouji, que corría enérgicamente a algún lugar, Kamo no estaba seguro de a dónde.

"¡Oh, es bueno tenerte de vuelta! ¡Y hasta luego!"

Cuando Doumyouji levantó una mano para saludar, Kamo se encontró haciendo lo mismo. Aunque el gesto de vuelta por su parte carecía de energía.

Mientras caminaba por el pasillo, Kamo encontró que se abría la puerta de la sala de procesamiento de datos y, a través de ella, se podía vislumbrar la forma de Enomoto trabajando animadamente en su computadora. Kamo quería llamarlo, pero luego se lo pensó mejor. De alguna manera, tuvo la sensación de que no era el momento adecuado para molestar al hombre con gafas.

También estaba Fuse quien estaba hablando con alguien a través del transmisor.

Cuando Kamo finalmente llegó a la oficina del Capitán, se encontró con el dúo de Akiyama y Benzai allí.

"Oh."

"Me alegra tenerte de vuelta con nosotros."

Akiyama era igual que siempre, mientras que Benzai le hizo una leve reverencia y una sonrisa. Pero eso era todo lo que había que hacer. Luego, los dos se alejaron a paso rápido mientras intercambiaban opiniones sobre un tema u otro en el camino. De ninguna manera esta reunión fue especialmente conmovedora o emocional.

Por un tiempo, Kamo solo miró sus espaldas en retirada.

Sentimientos indistintos comenzaron a molestarlo. De alguna manera... no podía aceptar lo que estaba sucediendo.

Y luego, por fin, Kamo logró definirlos con una descripción que sonaba sospechosamente como "¡Qué diablos, todo el mundo está haciendo su trabajo como de costumbre!"

No, no significaba que fuera algo malo por supuesto, pero...

Llamando a la puerta de la oficina del Capitán que había quedado abierta, entró.

"Ohh, bienvenido de nuevo, Kamo-kun." Munakata levantó la cara de la tableta en la que estaba leyendo informes y sonrió a la nueva llegada. "¿Cómo estuvo tu tiempo libre?"

Kamo reprimió las palabras que brotaban dentro de él, luego se enderezó correctamente y saludó a su superior.

"Kamo Ryuuhou, ¡regresando a la unidad asignada!"

Su expresión era un poco como la risa a través de las lágrimas.

Munakata sonrió gentilmente y asintió.

+++++

En el momento en que Kamo estaba llamando a la puerta de la oficina del Capitán, Fushimi finalmente había pasado un corto tiempo en su ocupado horario de trabajo para tomarse un descanso. A pesar de que se llamaba un descanso, en realidad no era mucho más que tomar café en lata a la sombra de un pilar en un corredor que no veía mucho tráfico y jugaba con su PDA.

Cuando estaba haciendo precisamente eso, un nuevo mensaje se envió a la bandeja de entrada de su dirección de trabajo.

Con un suspiro, Fushimi lo abrió. Y entonces...

"¿Eh?"

Sin su intención, su expresión se volvió sombría.

Era de alguien de quien Fushimi menos esperaba recibir correo.

"Hola, Fushimi. ¿Cómo estás? Es Totsuka."

Totsuka Tatara, uno de las líderes del clan Rojo Homura. De él era el mensaje.

Fushimi chasqueó la lengua y murmuró en un tono que estaba igual de cansado e impresionado, "¿Cómo diablos sabe ese tipo mi dirección de trabajo?"

No hacía falta decir que Fushimi moriría antes que contárselo a cualquiera del lugar en el que estaba afiliado en el pasado. Pero tenía que admitir que era como si Totsuka hubiera comprendido cosas como estas a pesar de ser un bicho raro en todo lo demás.

Cuando Fushimi miró el mensaje, descubrió que era una carta de agradecimiento por permitir que Totsuka examinara los documentos de Scepter 4 el otro día.

"Por favor, dale las gracias a Munakata Reisi-san y Zenjou-san que me trataron con mucha amabilidad."

"Respetuosamente me niego. No soy tu mensajero.", murmuró en voz alta Fushimi.

Chasqueando su lengua una vez más, estaba a punto de eliminar el mensaje por completo cuando encontró una posdata al final.

"Por cierto, tengo un mensaje de Yata."

Ya que eso era lo que decía, miró el resto por si acaso.

"El tipo que conocimos era el tipo malo. Intentó matar a Mikoto-san, y se convirtió en una batalla a gran escala. Así que una advertencia para ti. Una gran tormenta está llegando a Japón. Ten cuidado.", es lo que dice.

"Se acerca una gran tormenta, ¿eh?" Fushimi levantó la cabeza y resopló. "Bueno, duh, puedo ver eso, imbécil."

Los cristales de las ventanas vibraban, sacudidos por la fuerte lluvia y los vendavales del exterior. El cielo que se asomaba parecía completamente cubierto de nubes de plomo.

Aún así, junto con las palabras de Yata, fue el último comentario de Totsuka lo que molestó a Fushimi. Se lee de la siguiente manera: "Esa tormenta que Yata mencionó podría estar relacionada con su caso."

Por un tiempo, Fushimi estaba sumido en sus pensamientos.

En serio, ¿qué demonios había pasado en Las Vegas?

+++++

En la oficina del Capitán que Kamo ya se había ido, Munakata estaba leyendo una multitud de informes a un ritmo asombroso. Leería cualquier cosa escrita a una velocidad impensable para el humano ordinario de forma regular, pero hoy en día incrementó aún más esa sorprendente velocidad de lectura. Le tomó literalmente solo un segundo revisar un informe, memorizarlo, analizarlo, establecer una conexión con otros informes y llegar a una conclusión.

En otras palabras...

"Parece que todo va tal como lo predije, ¿eh?"

Incluso para Munakata fue divertido, y sus labios se curvaron un poco en una pequeña sonrisa.

Los informes cubrieron bastantes áreas. Hubo un mensaje de los operarios de Scepter 4 sobre la incautación de un vehículo que Kounomura Zenichi había utilizado supuestamente, los datos de la Guardia Costera de Japón sobre las idas y venidas desde y hacia el puerto, información sobre la producción de cierta construcción que Munakata había ordenado, Y también noticias de la Agencia Meteorológica Japonesa.

Entre ellos, había un mensaje del abogado joven y capaz que había asistido a Scepter 4 en los asuntos de la defensa de Akiyama, las demandas en su contra y las contramedidas de los medios de comunicación.

La esencia de su mensaje era básicamente esto: "El momento en que Akiyama-san fue declarado inocente fue cuando las mareas habían cambiado por completo."

Parecía que al dejar ese asunto enteramente a él y su equipo de abogados de confianza, todo se resolvería sin más problemas.

El mensaje también contenía el siguiente texto: "Unas pocas palabras sobre Doumyouji-san que usted había puesto a cargo de estos asuntos. Al principio no estaba seguro de que fuera una buena elección, pero sorprendentemente, parece que realmente está equipado con la aptitud necesaria para manejar este tipo de asuntos. Su comprensión de lo que es vital es excelente. A decir verdad, no hay una necesidad apremiante de que los especialistas vigilemos el aspecto práctico de las cosas cuando manejamos los detalles

del proceso judicial. Entonces, en este tipo de casos, es necesario que el cliente entienda qué es importante y qué no lo es. Y ahí es donde Doumyouji-san no dejó nada que desear. Me atrevo a decir que no es algo que muchos jóvenes puedan hacer. Además, su actitud siempre sincera de un niño inocente al tratar con los medios de comunicación aparentemente les causó una impresión muy favorable y le ganó mucha simpatía."

En cierto sentido, fue un gran elogio.

Munakata dejó escapar un pequeño suspiro. En realidad, entre todas las asignaciones de personal esta vez, esta fue la única cita por la que se sintió un poco inseguro.

"Oh, bueno, mirando los resultados, todo terminó bien, supongo. Si es posible, me gustaría que Doumyouji-kun ampliara su conocimiento en este campo de ahora en adelante." Pero Munakata lo reconsideró. "Aunque está seguro de que se saldrá de los rieles antes de poder aplicarlo." Él se rió.

En ese sentido, Doumyouji, tal vez, no era tan adecuado para ese tipo de trabajo. En Scepter 4, había personas con todo tipo de personalidades y todo tipo de habilidades. Y reunirlos y darles una dirección para mudarse fue el trabajo de Munakata.

Fue en ese momento que su PDA emitió un pitido para indicar la llegada de un mensaje. Munakata ya había adivinado lo que era. Un vistazo a la pantalla confirmó su conjetura.

"Análisis completo. La ubicación de Kounomura Zenichi se identificó con un 92,978% de probabilidad.", se lee en el mensaje de Tokijikuin.

A pesar de que los obligó a usar su súper computadora, no dejaron que esto impactara su trabajo, haciéndolo perfectamente.

Munakata sonrió.

"Por fin es hora, Kounomura-san." Era una sonrisa verdaderamente refinada sin una pizca de ánimo de lucha. "Estoy deseando ver tu cara."

Y así, se dirigió hacia la puerta de su oficina para dar todas las órdenes de traslado de Scepter 4.

+++++

Cuando Munakata recibió el mensaje de Tokijikuin, Kounomura estaba en el último piso de un hotel de clase alta que aún estaba en construcción.

Tenía un PDA portátil en él en forma de visera, leyendo a fondo cada pieza de inteligencia que se le enviaba.

Su velocidad de lectura era tan asombrosa como la de Munakata Reisi. Pieza tras pieza, memorizó y analizó toda la información cuyo volumen sería demasiado para que la procesara una persona normal, lo que le permitió comprender la situación con precisión.

Eso se había convertido en una rutina diaria para él desde que había iniciado la confrontación con Scepter 4.

Los informes de las personas que observaban la sede de Scepter 4, las transmisiones de la radio de la policía local que él había interceptado, los registros de comunicación de las instalaciones portuarias, la información del servicio de trenes, todo eso y más fragmentos innumerables formados de información de la imagen más grande. Cuando los juntó a todos en su cabeza, Kounomura sintió una sensación de unidad con el mundo.

Una vez que Munakata obtuvo la información requerida, de ahí en adelante sus procesos de pensamiento se desarrollarían de una manera comparativamente lógica, pero en el caso de Kounomura, su percepción era más ambigua e intuitiva. Como tal, se dejó llevar por la corriente informativa distraídamente hasta que la imagen completa se mostró a través de ella.

Y luego se echó a reír. "Munakata-kun realmente es algo. Debería haberlo sabido." Su voz era un poco más aguda de lo habitual.

"¿Te diste cuenta de algo, Zenichi?"

Nakamura Gouki y Marumoto Keiji, quienes se unieron a ellos en algún momento, observaron a Kounomura sentada en un sillón. Gouki parecía sereno, como siempre, pero Marumoto estaba algo nervioso.

"Sí. Han dejado al descubierto casi todos mis trucos. Supongo que todos los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales ya están de vuelta. Ah, y Kamo-kun parece haber regresado también. Eso es impresionante, realmente, porque en su caso, la pura coincidencia fue la responsable del giro de los eventos tan convenientes para nosotros, así que todo lo que hice fue simplemente ver cómo se desarrollaba sin hacer mucho, y sin embargo, todavía está de vuelta en el momento más crucial para ellos. Ah, y Munakata-kun seguro actúa rápidamente, muy rápidamente. ¡Está haciendo sus movimientos uno tras otro mientras hablamos!"

Kounomura positivamente parecía estar lleno de alegría. Era difícil creer que este era el mismo hombre que solo recientemente representaba la oscuridad y la fatalidad.

Gouki sonrió torcidamente. "Zenichi, deleitarte con los poderes de tus oponentes es un mal hábito, ya sabes."

Mientras tanto, la expresión de Marumoto se volvió abiertamente ansiosa. "¿Entonces, que significa eso para nosotros?"

Fue Gouki quien respondió a su pregunta en lugar de Kounomura quien estaba siendo envuelto más y más en la red de información en abundancia.

"Bueno, supongo que es solo cuestión de tiempo antes de que se descubra este escondite."

"¿Eh?"

"No te preocupes. ¿Sabes lo rápido que es Zenichi cuando se escapa, y crees que no tomó ninguna medida? Tiene docenas de contra movimientos en la punta de sus dedos en cualquier momento."

"Ah, ya veo. Genial entonces."

Marumoto Keiji apenas había tenido tiempo de sentirse aliviado cuando Kounomura habló con voz dura. "No."

Kounomura fue sacudido, un estado que incluso su amigo Gouki había visto raramente, mientras que Marumoto lo vio por primera vez.

"¿Eh? ¿Eh? Espera un segundo." Kounomura se levantó, leyendo la información que cambiaba en su PDA portátil con una velocidad increíble. "Eso es raro, ¿qué demonios?"

"¿Qué pasa, Kounomura-san?"

Marumoto intentó presionar para obtener una respuesta, pero la mano de Gouki lo detuvo, exigiendo que dejara que Kounomura se concentrara.

Cuando Kounomura habló, sus labios estaban apretados. "No puede ser. Ah, ya veo. Así es como es. No puedo creerlo." Él se echó a reír. "De los 12 refugios aquí en Japón, 11 ya han sido acordonados por la policía y Scepter 4."

"¿Eh?"

"¿Qué?"

Marumoto y Gouki se sorprendieron razonablemente.

"Ah, y han encontrado mi refugio restante justo ahora. Además, de las 24 rutas fuera del país que preparé, 22 ya no se pueden utilizar. Oh, lo entiendo." Un escalofrío recorrió su cuerpo. "Munakata-kun fue y usó la teoría de Coin Toss sobre mí. Planes que probablemente planeo, acciones que probablemente tome. Lo analizó todo y ahora los está cerrando uno por uno."

Gouki se quedó sin habla, Marumoto se quedó estupefacto.

Kounomura se estaba cubriendo de sudor frío mientras continuaba: "Qué fastidio." Todavía me queda un movimiento en la manga que aún no se ha pronosticado y otro que probablemente sea incluso imposible de predecir, pero este mal clima hace que ambos sean efectivamente inutilizables."

"¿Cómo es posible?" Después de un largo suspiro, Gouki rodó los hombros y se rió. "Oh, bien. Zenichi. No puedo creer que hubiera alguien más que pudiera usar movimientos incluso más astutos que tú."

"Tú lo dijiste. Ah..." Kounomura abrió la boca. "Esto no está bien. Diría que todo apunta a que ya se han dado cuenta de nuestra ubicación. Están amontonando a las tropas frente a su cuartel general. Las órdenes de despacho están a punto de ser entregadas."

"¿Eh? ¿Eh?" Marumoto se agitó en confusión, incapaz de mantenerse al día con el repentino giro de los acontecimientos. "¿Qué será de nosotros?"

Gouki le dio una sonrisa irónica. "Seremos arrestados, supongo. Después de todo, significan negocios."

"¿Ehhh?"

"Es un hecho.", agregó maliciosamente Gouki, "Después de cómo nos hemos metido con ellos. Mejor prepárate mientras puedas. Si tienes suerte, solo te pegarán un par de veces."

Al oír eso, la cara de Marumoto cayó, al borde del llanto.

Sólo entonces...

"¡Agh!" Kounomura de repente arrancó su PDA portátil. Se quedó allí asombrado, algo que incluso Gouki vio por primera vez.

Mirando a Gouki y Marumoto con una expresión que era difícil de describir pero que podría ser, quizás, la de un arrebato o un miedo que produce escalofríos, murmuró una sola palabra: "Increíble."

"¿Qué sucedió, Zenichi?" Eso fue suficiente para que incluso Gouki se preocupara.

"Munakata-kun nos ha ignorado por completo a favor de desplegar las tropas que había reunido para arrestarnos para ayudarnos en la ayuda y el rescate."

"¿Eh?" Expresó Gouki.

"¿Eh?", Dijo Marumoto.

Ambos tenían sus ojos abiertos con incredulidad.

Kounomura negó con la cabeza con un sincero placer: "¡Qué hombre! ¡Qué hombre con una causa es Munakata Reisi!"

Y luego se echó a reír a carcajadas que aparentemente venían desde el fondo de su corazón.

Gouki y Marumoto solo podían verlo sin palabras.

+++++

Munakata, que llevaba un impermeable azul cobalto bajo la lluvia incesante, estaba en el techo de un camión con un amplificador de voz en la mano.

Ante él, se alinearon en filas ordenadas los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales con los impermeables del mismo color que se usan en la cabeza.

Akiyama Himori, Benzai Yuujirou, Kamo Ryuuhou, Doumyouji Andy, Enomoto Tatsuya, Fuse Daiki, Gotou Ren, Hidaka Akira, con la excepción de Fushimi que estaba en una misión separada, todos se habían reunido allí, ninguno de ellos había desaparecido.

Awashima Seri también estaba allí, al lado de Munakata, frente a ellos.

Incluso golpeados por grandes gotas de lluvia y acosados por las explosiones del viento incesante, todos mostraban júbilo en sus rostros. Espíritu de lucha y determinación ardían en sus ojos. Finalmente sabían el paradero de Kounomura Zenichi, el hombre que se atrevió a hacer deporte con ellos. Una vez que recibieron las órdenes de su superior, estuvieron dispuestos y listos para cazarlo como si fueran perros y aprehenderlo. Doumyouji y Fuse estaban especialmente ansiosos, a todos los efectos, y parecían que iban a correr en cualquier momento.

"Ehem. Caballeros," Munakata comenzó a hablar con tanta calma que su actitud podría describirse más apropiadamente como despreocupada. Esperando cuando el ruido estático desapareció, continuó: "Finalmente hemos localizado la ubicación de Kounomura-shi. Como tal, tenía la intención de ir a atraparlo, pero..." Su tono carecía por completo de urgencia. "Vamos a poner eso en espera por ahora."

Esa declaración arrojó a varios miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales, literalmente, fuera de balance. Todos estaban preparados con una sola mente para cazar, y al negárseles les robó la orientación o los dejaron enloquecidos.

Munakata siguió con indiferencia. "Vi los datos de la Agencia Meteorológica, ya saben. Una gran tempestad que podría incluso llamarse sin precedentes está en camino a esta ciudad. Se espera que una tormenta con velocidades de viento de 40 metros aumente en toda la zona, con rayos y fuertes lluvias paralizándolo la mayoría de las funciones urbanas. No hace falta decir que..." De repente parecía muy serio. "...eso pondrá a muchas personas en peligro."

Las caras de los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales se tensaron en respuesta.

Munakata continuó en un tono intenso. "Envié a Fushimi-kun antes, y ya ha terminado de hacer los arreglos necesarios. Así que, caballeros, durante el tiempo en que se desata esta tormenta, quiero que todos y cada uno de ustedes cooperen con las Agencias de Policía y Defensa contra Incendios y las unidades autónomas locales y hagan lo que deben hacer como miembros de Scepter 4." Sus rasgos se suavizaron. "Dicho esto, este tipo de asunto está fuera de nuestra área de especialización. Es por eso que siempre debemos tener presente que debemos ser humildes cuando nos piden ayuda y respetar y escuchar la opinión de los profesionales en esas áreas. Si hacemos eso..." Afirmó en términos inequívocos. "...nuestro súper poder se convertirá en el escudo que defiende a los ciudadanos inocentes, sin duda." Con eso, sonrió. "Comparado con este deber, el asunto

de Kounomura-shi es un poco insignificante. Podemos posponerlo fácilmente y resolverlo más tarde, en cualquier momento."

Esas palabras estaban destinadas a enviar un escalofrío corriendo por las espinas de los que escuchaban. Su rey acababa de llamar al poseedor de talentos que solo podría describirse como anormal y que disparó para su trono nada más que "insignificante". Cada una de las tropas de Scepter 4 sintió una oleada de fuertes emociones, moviendo sus corazones y enderezándolos con orgullo.

¿Cuál fue la mayor causa?

Para este rey, no era simplemente una forma de hablar, se mantuvo firme como lo haría con una creencia o convicción.

Sin embargo, Akiyama todavía tenía que preguntar algo.

"Es razonable temer que Kounomura huya de su escondite mientras tanto. ¿Te parece bien, señor?"

Solo quería confirmarlo por sí mismo.

"Déjame pensar. Si algunos de nosotros nos encontramos libres después de cumplir con el deber ayudando a las agencias gubernamentales en ayuda y rescate, arrestémoslo mientras estamos en eso."

Las instrucciones que Munakata había emitido sobre ese asunto eran bastante vagas. Pero los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales le respondieron con un "¡Sí, señor!" A pesar de todo.

Munakata sonrió.

"Bien entonces, señores, salgamos. Solo que, esta vez no hay necesidad de que saquemos nuestras espadas." Levantando la voz, declaró: "¡Porque nuestra causa es pura!"

Su lema fue respondido repentinamente por Akiyama. "¡Akiyama, listo!" Haciendo movimientos como si estuviera sacando su espada, se despidió.

Benzai siguió su ejemplo con una risita. "¡Benzai, listo!"

Kamo sonrió. "¡Kamo, listo!"

"¡Doumyouji, listo! ¡Aquí voy!" Gritó alegremente Doumyouji mientras corría.

Enomoto y Fuse intercambiaron una mirada.

"¡Enomoto, listo!"

"¡Fuse, listo!"

Con eso, Enomoto se dirigió hacia el vehículo de comando para dedicarse a realizar el trabajo del operador, mientras que Fuse, como agente de campo, se apresuró en la dirección opuesta para estar en la escena del desastre.

Gotou e Hidaka repitieron el mismo movimiento majestuoso de sacar su espada a su vez.

"¡Gotou, listo!"

"¡Hidaka, listo!"

Ellos también se fueron.

Awashima fue la última en desenvainar con fluidez su espada invisible.

"Awashima, lista... Capitán." Sonrió con encanto. "Ya me voy, señor."

Los labios de Munakata se curvaron en una sonrisa de respuesta cuando la vio irse.

"Nuestra causa puede ser pura, pero no se puede decir lo mismo sobre el cielo." Señaló. Afortunadamente, ya no había nadie alrededor para escucharlo hacer ese comentario tonto.

+++++

La mayoría del público en general cerraron sus puertas herméticamente, se cubrieron bajo sus futones y luego se quedaron dormidos mientras escuchaban las actualizaciones sobre el clima y los informes de desastres en las noticias de televisión o Internet. Con la moderna tecnología de prevención de desastres, imposible hace unas docenas de años, la seguridad de uno estaba más o menos garantizada, a menos que se decidiera aventurarse afuera. Sin embargo, los residentes de antiguas casas de madera y aquellos que tuvieron que salir al exterior debido a la naturaleza de su trabajo todavía tenían una muy buena razón para preocuparse.

Además, en algunas áreas se cortaron los cables de alimentación, lo que causó apagones e incluso incendios provocados por un cortocircuito. Así que las estaciones de bomberos y de policía fueron presionadas para operar a plena capacidad incluso en momentos como este. Y en el fondo, se pudo encontrar un grupo de uniformes azules cooperando con las agencias públicas.

Ayudaron a las cuadrillas locales a reparar los terraplenes en lugares donde probablemente explotarían, liberaron ambulancias con pacientes de emergencia de las trampas de lodo e hicieron todo lo posible para proteger la ciudad contra el desastre, como sombras silenciosas. La policía, el departamento de bomberos y otras agencias pertinentes recibieron gran ayuda de quienes ejercían poderes sobrenaturales más allá del sentido común.

Como las personas comunes y corrientes que viven en la ciudad, como la dueña de un pequeño restaurante que tenía un pequeño hijo.

Con toda honestidad, ella no creía que los perjudicara por esta tormenta. Pero la desgracia les había hecho una visita repentina. Un cartel publicitario de elecciones se lanzó por una explosión de vendaval, rompiendo las ventanas del segundo piso y dejando entrar la lluvia y el viento. La niña había empezado a llorar, y la mujer, sosteniéndolo en sus brazos, se encontraba perdida. Ella no podía pensar en nada que una sola mujer sola pudiera hacer.

Mientras estaba desconcertada, apareció un joven apuesto que conocía muy bien vestido con un uniforme azul. Él y algunos de sus colegas se apresuraron a llegar a la casa y rápidamente completaron las reparaciones. Parecía que los vendavales eran tan poderosos que podían enviar incluso a un adulto volando si uno no tenía cuidado y la lluvia torrencial que golpeaba cualquier cosa en su camino con violencia no tenía ningún efecto sobre ellos.

"¿Estás bien?" El hombre al que una vez idolatró como "onii-chan" estaba preocupada por ella. Llevaba un rostro digno y resuelto de una manera diferente a cuando estaba en la cocina.

"Gracias.", dijo ella. "Ahora estoy bien."

"Lo siento.", dijo el hombre disculpándose. "Pero todavía hay otros lugares a los que tengo que ir."

"Entonces, ve.", respondió ella en un instante.

Ella abrazó al bebé más cerca de su pecho. Proteger a este niño era su trabajo, mientras que este hombre tenía un trabajo diferente que tenía que hacer, se dio cuenta.

Después de un rato de silencio, el hombre dijo: "Gracias. Nos vemos de nuevo en algún momento."

"Sí. Cuídate.", respondió ella con una sonrisa.

Y así, se lanzó de nuevo a la furiosa tormenta para ayudar a más personas.

Después de verlo irse, ella derramó una sola lágrima y decidió fortalecerse.

Su rostro era el de una madre que había superado una dificultad.

+++++

En medio de la noche, en el vestíbulo de un cierto hotel aún en construcción, estaba Fushimi Saruhiko. El resultado del análisis indicó que aquí fue donde Kounomura Zenichi y varios de sus seguidores se escondieron. Por el momento, Fushimi había cumplido con su deber y, por lo tanto, era libre de perseguir al grupo de Kounomura más rápido que cualquier otra persona en Scepter 4. Para ser precisos, había brindado la asistencia de socorro y rescate necesaria en el área a la que había sido asignado y con urgencia contactó a las autoridades pertinentes, y de alguna manera u otra se había hecho eso en unos 30 minutos. Tenía un plan elaborado.

"Yo solo seré más que suficiente."

Ahora que Munakata Reisi había visto a través de todos los trucos y estrategias posibles de su oponente, la facción Kounomura Zenichi se había convertido en nada más que un tigre de papel. Probablemente había tres de ellos escondidos aquí: el mismo Kounomura Zenichi, Nakamura Gouki y Marumoto Keiji. Entre ellos, solo Nakamura Gouki, un Strain con un poder que le dio fuerza hercúlea, podía considerarse formidable, pero según las estimaciones de Fushimi, incluso él no podía ser mucho más de lo que las habilidades de Fushimi le permitían manejar.

Fushimi avanzaba más hacia el vestíbulo del primer piso.

La ceremonia de apertura de este hotel se retrasó un mes, pero el interior del edificio ya estaba casi completo. Las luces del techo estaban encendidas, y ya se habían traído muebles como sofás y mesas.

Barriendo su flequillo mojado que se aferraba a su frente hacia atrás, Fushimi murmuró: "Ya veo, tiene sentido."

Este hotel estaba perfectamente preparado para vivir incluso en esta etapa. A pesar del hecho, su nombre aún no se había añadido a los mapas digitales. Kounomura probablemente se había estado moviendo de un lugar a otro todo este tiempo. También era seguro asumir que estaba involucrado de alguna manera con la compañía de construcción o con la administración del hotel.

Justo como Fushimi lo pensó...

"Oh, Fushimi-kun, eso fue bastante rápido.", su superior apareció desde una sombra del pasillo y se dirigió a él.

Fushimi casi chasqueo su lengua hacia él, pero logró reprimir el impulso apenas.

"También estás aquí, Capitán.", murmuró vacilante.

Probablemente era solo Munakata siendo Munakata. Habiendo terminado todo lo que su deber le exigía que hiciera con ese aire siempre despreocupado, había llegado aquí incluso más rápido que el propio Fushimi. Esas capacidades ridículamente altas fueron las que lo hicieron bien como jefe de Fushimi, pero a veces era tan molesto.

"Fushimi-kun," Preguntó Munakata. "¿cuánto tiempo crees que puedes dedicarle a esto?"

"De media hora a una hora, estimo. Luego regresaré a mi área asignada."

"Ya veo. Es lo mismo para mí también. La tormenta aún no ha mostrado signos de pasar, después de todo." Munakata luego sonrió. "Bien entonces, ¿vamos?"

"..." Fushimi solo asintió sin palabras.

"¡Capitán! ¡Por favor, espera!"



Fue entonces cuando las puertas automáticas del vestíbulo se abrieron, dejando entrar a Awashima. Estaba empapada hasta el hueso y goteaba agua, y también respiraba con dificultad, pero aún así levantó la cabeza casi de inmediato.

"Yo también voy. ¡Por favor déjame acompañarte!"

Ella, también, hizo algo de tiempo para esto de una manera u otra.

Por un tiempo, Munakata la miró con suavidad antes de finalmente decir: "Está bien. Como no hay mucho tiempo libre, dividamos la carga de trabajo. Cada uno de nosotros se hará cargo de uno de los oponentes. ¿Está bien para ustedes?"

"¡Sí, señor!" La respuesta de Awashima fue fuerte y clara.

"...Entendido." Fushimi asintió en silencio también su acuerdo.

Y luego, el trío se separó, cada uno de ellos en dirección al ascensor, la escalera o las escaleras de emergencia, respectivamente.

+++++

La que hizo contacto con su objetivo primero fue Awashima Seri. Cuando abrió la puerta de un gran salón destinado a ceremonias de boda y cosas así, al otro lado de la puerta encontró a Nakamura Gouki sentado con las piernas cruzadas en el medio, bebiendo sake de una botella y sin intentar ser tímido al respecto.

Al reconocerla, el hombre gigante dijo: "Oh, entonces eres tú quien vino por mí, ¿eh? ¿Qué tal un trago?"

Se giró y levantó su botella en dirección a Awashima. Awashima dejó escapar un pequeño suspiro.

"Estoy en servicio. Pero incluso si no fuera así, solo bebería con personas con las que tengo una buena relación."

"¿Entonces conmigo no?", Preguntó Nakamura Gouki después de soltar una breve carcajada.

"Tú...", Awashima respondió fríamente, "Te falta algo de delicadeza."

"Hmm...", entonó Gouki, acariciando su barbilla. "Sin embargo, personalmente me gustas bastante. Como tu fuerte voluntad tan atídica para una mujer. Tu fuerza bruta también. Rompiste esa jaula tú sola, sin ninguna ayuda, ¿verdad? Por lo que vale, se hizo de tal manera que incluso un gorila no podría romperla. Lo que te hace más fuerte que un gorila, ¿no es cierto?"

"Supongo que sí.", interrumpió Awashima en un tono poderoso, haciendo que Gouki se mordiera la lengua. Su expresión se tensó y sacó su sable. "Contra ti, no tengo la menor intención de tirar de mis golpes. Lamento decirlo, pero no hay espacio para eso. Por esa razón, si haces un mal movimiento, podrías terminar gravemente herido. Por lo tanto, te exhorto sinceramente a que te rindas."

Awashima adoptó su postura de batalla característica con una pierna doblada al frente, la otra extendida detrás de ella y la punta de su espada levantada apuntando hacia abajo. Gouki entrecerró los ojos hacia ella.

"Qué gracioso. Al final, ambos solo podemos resolver esto por la fuerza bruta, eh." Todavía relajado, siguió bebiendo su sake. "Pero antes de eso, ¿te importaría decirme una sola cosa?"

"¿Qué es?" Awashima siguió mirando a su oponente, sin bajar la guardia.

"¿Qué clase de hombre es Munakata Reisi? ¿Qué es él para ti?" La cara de Gouki cuando preguntó eso era formal y seria, y una que Awashima nunca lo había visto hacer antes. "Vamos."

Awashima se sonrojó un poco.

Gouki continuó. “Al principio, solo pensaba en él como nada más que un hombre con el que Zenichi está extrañamente obsesionado. Pero ya sabes, a medida que se desarrollaba toda esta historia, también comencé a interesarme en él. Al igual que contigo, seguro que quiero compartir una bebida y hablar con él. Entonces...”, repitió su pregunta nuevamente en el mismo tono muy serio. “¿Qué clase de hombre es Munakata Reisi?”

"..."

Técnicamente hablando, Awashima no tenía la obligación de responder eso. Pero, siendo una persona honesta y seria como era, no pudo evitar darle a la pregunta una cuidadosa deliberación.

"Veamos...", finalmente habló. "Para mí, él es mi rey."

"Lo que quiero escuchar no es una descripción general superficial como esa..."

"No.", Awashima lo interrumpió rotundamente. Relajando su postura, elaboró: “Para mí, esa persona realmente es mi rey. Y para mí, eso es todo. Esta es la única manera que puedo encontrar para describirlo.” Miró a Gouki directamente a los ojos.

Al escuchar el peso y la gravedad en su tono, Gouki se abstuvo de decir nada. Awashima de repente sonrió.

“El Capitán y yo nos conocimos antes de que despertara como rey. El avión en el que estábamos los dos fue secuestrado por terroristas, y ayudé al Capitán a reprimirlos. Fue como algo sacado directamente de las películas. Pero algunos explosivos que no conocíamos explotaron, lo que abrió una gran grieta en el fuselaje del avión y lo hizo caer en picada. Fue en ese momento que se convirtió en rey. Todo para salvar a los pasajeros que estaban en ese avión con él. Y lo presencié con mis propios ojos. Todas sus palabras estaban impregnadas de una fuerte convicción. Durante mucho tiempo, el Capitán buscó una respuesta a la pregunta de quién era, y en ese caso se dio cuenta de que convertirse en rey era su destino. Si así fue, entonces pensé que mi destino debía haber sido apoyarlo y ayudarlo. Así que me convertí en su primer miembro del clan.”

"..."

“Nakamura Gouki. Ahora es mi turno de preguntarte algo. ¿Por qué apoyas a Kounomura Zenichi?”

"Hmm..." El gigante se rascó la cabeza calva. "Lamentablemente, a diferencia de ti, no tengo ninguna razón especial. Es solo que..." Él mostró sus blancos perlados. “Para mí, Zenichi es un amigo con el que tengo una buena relación. Si debo nombrar una razón, esa es la razón.", afirmó Gouki.

"No puedo creerte..." Awashima exhaló un suspiro. "Tenía mis sospechas, pero realmente eres una persona extraña, al igual que Kounomura."

"¡Dios mío, qué honor!" Los hombros de Gouki vibraron mientras se reía. Y luego agregó: "Nunca es aburrido a su alrededor." Parecía que se estaba divirtiendo. "Gracias a eso, incluso desperté este poder divertido."

Levantándose lentamente, tomó la postura frontal de doble bíceps que hacen los culturistas, flexionando dichos músculos. Después del oleaje de sus dos bíceps bien desarrollados, el poder de Gouki se disparó. En el aire colgaba una tensión entre los dos.

"Algo me ha estado molestando por un tiempo. Inicialmente, eras simplemente el amigo de Kounomura que se convirtió en un Strain solo después de que Kounomura había comenzado a planear usurpar el trono del Capitán, ¿no es así?"

"¿No estás bien informada?" Gouki tomó una pose lateral en el pecho a continuación, exhibiendo sus pectorales. "Así es. Mientras participaba en ese gran plan de Zenichi, en algún momento tuve un despertar como un Strain. Y ese hecho en sí mismo respalda la teoría de Zenichi."

"¿Qué teoría?"

"Que la Pizarra tiene una respuesta uniforme a la voluntad de una persona. Si quieres poder, obtendrás poder. Eso es..." Gouki terminó su actuación con la pose abdominal y muslo. "Si quieres convertirte en un rey, puedes robar ese asiento y convertirte en uno si lo deseas lo suficientemente fuerte."

Por un momento, Awashima contempló sus palabras. Luego dejó escapar otro largo suspiro. "Estás más allá de la ayuda." En silencio, ella se movió para tomar su postura de batalla correctamente de nuevo. "Eso no es más que un engaño salvaje engreído y egoísta. Lo corregiré por ti."

"Oh, bueno.", sonrió Gouki, "Supongo que eso me queda muy bien. ¡Ahora, vamos!" Corrió hacia ella. "¡Es hora de hablar con nuestros puños!"

Awashima se encontró con su carrera con un grito de batalla.

+++++

Cuando se produjo el feroz enfrentamiento entre Awashima y Gouki, Fushimi se encontró con Marumoto. Sin embargo, este encuentro no se convirtió en algo tan apasionado como el de Awashima y Gouki.

En todo caso, fue más un juego de etiqueta donde Marumoto, lanzando líneas como "¿Por qué te resistes a abrir tanto tu corazón?! ¡Solo conviértete en mi amigo! ¡Sé que estás solo!", "¿Eh? ¿No tienes cuentas de redes sociales? Entonces, ¿cómo llamas a tus amigos cuando tienes una fiesta de barbacoa?" y " Voy a relajarme en la barra de un bar con un grupo de buenos amigos que persiguen sus sueños juntos, ¿quieres venir también?", Especialmente diseñado para poner los nervios en punta de Fushimi tanto como sea posible, trató de escapar y esconderse, mientras Fushimi lo perseguía, chasqueando la lengua incansablemente.

Puede que Marumoto no haya poseído una astilla de poder de combate en una confrontación física directa, pero tampoco se especializó en leer mentes para nada, sobresaliendo en ver a través de los procesos de pensamiento de Fushimi y esconderse en sus puntos ciegos con destreza excepcional. Cambiando de escondite detrás de un panel contra incendios al interior de un ducto de ventilación debajo de un sofá, corrió gritando oraciones en la misma línea que las mencionadas anteriormente.

Y cada vez que el obturador de su cámara hacía clic y tomaba otra foto, irritaba enormemente los nervios de Fushimi. Fushimi balanceó su sable, persiguiéndolo.

"¡Tch!" Chasquear su lengua fue solo una respuesta natural.

Fushimi tuvo la desagradable sensación de que todo lo que hizo últimamente fue ser arrastrado a estos estúpidos juegos de etiqueta. Excepto que tanto él como Marumoto sabían que estaba llegando a su fin. A través de un posicionamiento ingenioso, el agente de Scepter 4 logró bloquear las rutas de escape de Marumoto y llevarlo a un callejón sin salida. Por supuesto, Marumoto sabía lo que su oponente estaba tratando de hacer, pero a través de las maniobras estratégicas de Fushimi que parecían aleatorias de un vistazo, se estaba quedando sin lugares para escapar.

La voz de Marumoto sonó tensa por el pánico. Tratando de encontrar una manera de distraer a Fushimi, había recurrido a aludir a la familia de Fushimi y al clan al que estaba afiliado anteriormente, pero finalmente resultó inútil ya que, a pesar de que la cara de Fushimi se volvió amarga, sus pasos nunca vacilaron.

"Ya iba a golpearlo una vez, supongo que lo haré 2 o 3 veces ahora.", esos eran todos los pensamientos de Fushimi sobre el asunto. Es decir, para todos los efectos, él no estaba a la altura del anzuelo de Marumoto.

Hasta una declaración particular de Marumoto.

"¿Por qué no respetas más a tu jefe? ¡Deberías ser más un jugador de equipo, lo sabes!"

Cuando escuchó que le gritaba eso, por primera vez, Fushimi se detuvo en sus pasos.

"Dime...", Sorprendentemente, Fushimi sonaba pensativo. "¿Por qué sigues a alguien como Kounomura?"

Se hizo el silencio.

Después de un rato, llegó una respuesta desde un rincón oscuro del pasillo.

"Bueno, porque lo respeto mucho. ¡Kounomura-san es un gran hombre!"

"..." Fushimi sintió algo en su tono.

Marumoto continuó, como embelesado: "Sabes, hasta hace poco, yo era voluntario en un orfanato que opera Kounomura-san. Kounomura-san es un hombre muy ocupado, pero

encuentra tiempo para recordar los nombres de cada niño y siempre es muy amable con ellos. Lo admiro y sueño con ser una persona como él algún día."

"Entonces estás siendo engañado.", interrumpió Fushimi sin rodeos.

"¿Eh?"

"Estúpido." Fushimi sonrió burlonamente. "¿Realmente crees que a un tipo como él que solo está interesado en lograr su propio sueño le importarían algunos niños?"

"¿Q-qué?"

Leyendo el estado mental de su oponente como un libro abierto, Fushimi dijo: "Solo te están utilizando como una herramienta útil. Como si te mirara como si no fueras un Strain."

"T-Toma eso de vuelta."

"Lo diré tantas veces como sea necesario. Estás siendo engañado por él, amigo. Pobre idiota."

"¡Retira lo dicho de inmediato! ¡Kounomura-san no es ese tipo de hombre!"

De repente, la forma de Marumoto surgió de un rincón oscuro del pasillo. En su indignación, dejó su escondite sin pensar. En el momento en que se dio cuenta de lo que había hecho, lo cubrió todo el rostro con el improperio de "¡Mierda!", ya era demasiado tarde.

Pateando el suelo, Fushimi cubrió la distancia entre ellos de un salto y golpeó el mango de su sable contra la nuca de Marumoto una vez. El golpe que podría describirse como gentil y casi suave no dejó de golpear el punto vital con precisión.

"¡Maldita sea!"

Con lágrimas en los ojos, Marumoto se derrumbó en el acto, fuera de combate. Fushimi se burló.

"¿Es realmente tan divertido soñar con un ídolo, ponerlo en un pedestal y adorarlo a ciegas?" Luego, en un murmullo seco, agregó: "Probablemente por eso no me gustó desde el principio."

Con eso, Fushimi se encorvó, despidiéndose.

+++++

Awashima y Gouki se enfrentaron violentamente. Estos enfrentamientos de poder y velocidad absurdos se repitieron una y otra vez. En cuanto a la potencia bruta, Gouki estaba ganando por un pequeño margen, pero en velocidad Awashima tenía una ventaja abrumadora. Ambos prescindieron de trucos y tácticas, luchando de manera justa y directa

y confiando solo en sus habilidades. Gouki no se contuvo a pesar de que su oponente era una mujer, y Awashima, a su vez, puso toda su fuerza en los cortes que ella le desató.

"¡Nhaa!"

El golpe que Gouki lanzó a Awashima junto con un grito gutural fue volado.

"¡Ah!"

Después de ganar una espléndida aceleración en el aire, una patada giratoria de retroceso aterrizó en la mejilla de Gouki, enviando sus molares pateados al aire. Perdió su ropa, Awashima perdió su sable, y la batalla se redujo al combate cuerpo a cuerpo.

"¡Y toma esto!"

Gouki la tomó fácilmente en sus brazos y la arrojó violentamente al suelo.

"¡Ugh!"

Girando su cuerpo como un gato para absorber la fuerza del impacto, barrió su pierna, atrapando a Gouki justo debajo de la rodilla.

"¡Gha!"

Se golpeó la nuca contra el suelo.

"¡Y ahí!"

Aún así, él alzó sus gruesos brazos para tratar de atraparla, pero Awashima logró saltar del lugar y evitar su agarre por un pelo. Luego, ambos se distanciaron y se miraron fijamente.

"Fufu."

"Jaja."

Por alguna razón, ambos se rieron entre dientes.

Sus caras estaban sudorosas, ambos respiraban con dificultad y los hematomas y pequeñas hemorragias florecían aquí y allá en sus cuerpos como una especie de decoración. A pesar de eso, el espíritu de lucha de los dos no fue amortiguado en lo más mínimo. Un entendimiento tácito de que el tiempo para resolver esto de una vez por todas estaba sobre ellos fue compartido entre ellos.

"Si puedo ser tan audaz."

Con un gesto que revelaba un profundo respeto, Gouki dio un paso adelante. Awashima también se acercó un paso más.

"¡Haaaaa!"

Gouki lanzó un golpe directo con toda su fuerza. Los movimientos de Awashima estaban libres de dudas. Resuelta a la posibilidad de recibir un fuerte puñetazo en la cara, esquivó a un lado solo en el último momento posible. Solo que era una finta.

"¡Te tengo!"

Gouki sonrió y le dio un codazo a la corona de la cabeza de Awashima ahora que estaba perfectamente dentro de su alcance, con fuerza. El golpe hacia abajo fue como un golpe de un martillo gigante y con suficiente poder para ser instantáneamente letal para una persona normal.

Excepto que al final fue Awashima quien salió victoriosa en la competencia de predecir los movimientos del oponente. El ataque del codo estaba dentro de sus expectativas. Tenía confianza en que podría resistirlo e hizo sus cálculos basados en eso. Cruzando los brazos, tomó ese golpe mortal que destrozó los huesos de frente. Incapaz de absorber toda la fuerza, sus piernas temblaron y una mueca de angustia cruzó sus rasgos.

Y sin embargo, a pesar del dolor, ahí era donde se encontraba su última oportunidad.

La expresión de Gouki cambió, reflejando una reacción de "¡Oh, mierda!". Awashima no se detuvo. Dando un paso más hacia adelante que la acercó infinitamente a su oponente, se tensó corporalmente, reuniendo todo su espíritu y fuerza y dándole un golpe penetrante al plexo solar de Gouki. Si el ataque de Gouki fue como un martillo que cae, entonces Awashima es como una puñalada aguda de un sable.

"¡Ugh!"

Se las arregló para perforar incluso a través de los abdominales gruesos de su oponente.

"¡Bah!"

Los ojos de Gouki se volvieron hacia atrás y su cuerpo se plegó. Awashima no dejó que esa apertura momentánea se desperdiciara. Colocando la cabeza de Gouki que, hasta ahora era demasiado alta para que ella alcanzara, sobre su hombro, "Y con esto...", dijo y levantó el cuerpo de su oponente. Su enorme cuerpo gigante.

"¡Orryaa!"

El lanzamiento que ejecutó fue el llamado Brainbuster de la lucha profesional. Era una técnica de poder que normalmente no verías fuera del ring donde levantas a tu oponente boca abajo y luego lo arrojas hacia abajo.

"¡Ghaaaaa!"

Aterrizando en el suelo sobre la coronilla de su cabeza, Gouki gritó. Intentó levantarse pero estaba más allá de su capacidad.

"Fu, fufufufu..." Sus hombros temblaron. "Realmente eres fuerte.", le dijo a Awashima que respiraba con dificultad pero se puso de pie sobre él como la ganadora, mirándolo. "Es una pena que seas mujer."

Awashima resopló fríamente. "Tú también eres bastante fuerte. Para un hombre, eso es."

El comentario hizo que Gouki se riera de nuevo.

"Escucha...", dijo cuando terminó, "Tengo una solicitud. Tú, Munakata Reisi, Zenichi y yo, ¿podemos compartir una bebida juntos algún día?"

"Bueno...", respondió Awashima mientras buscaba su sable y luego lo devolvía a su lugar en su cadera. "No me importa pensar un poco en tu solicitud. Pero preguntarle al Capitán acerca de sus deseos es lo primero."

"Ya veo."

Una vez que escuchó su respuesta, Gouki cerró los ojos, aparentemente contento. "No puedo esperar entonces... De verdad."

Y con eso, se quedó frío.

Awashima respiró hondo, se limpió el sudor de la frente con el dorso de la mano y se alejó de Gouki, con la intención de dirigirse al pasillo.

Su perfil elegante era un testimonio de la fuerza de su resolución.

+++++

Kounomura Zenichi estaba en la capilla de bodas en el piso superior. Sentado en el altar para prestar juramento, balanceaba las piernas mientras hablaba con su esposa.

"Uh-huh, uh-huh.", decía en el PDA. "Está bien. Así es como es. Sí, lo digo en serio. No, te lo digo...", persuadió con voz suave, "No puedo volver por un tiempo más. Sí, claro. Sí. Sí."

Despreocupado como siempre, colgó el teléfono. Girando, el hombre bajo miró hacia el otro lado.

"Fuiste lo suficientemente amable como para esperar a que terminara, ¿eh, Munakata-kun?", Gritó, sonriendo todo el tiempo.

"Parecías estar ocupado con una llamada."

Munakata Reisi, quien también apareció suavemente en el punto de luz, también tenía una sonrisa en los labios. La suya, vestida con un uniforme azul complementado con una espada, se desencadenó bastante bien por la atmósfera especial de sacralidad que reinaba en este espacio en particular. Por otro lado, Kounomura Zenichi, no bendecido con altura o estatura digna y con un aspecto bastante aburrido con una chaqueta de gran tamaño y pantalones de color marrón, estaba fuera de lugar allí.

Las apariencias de los dos no podrían haber estado más separadas: Munakata con sus rasgos bien definidos, su marco bien formado y perfectamente proporcionado y el aire innegable de refinamiento y elegancia, y Kounomura, con un cuerpo voluminoso de pingüino y simple aunque no sin ciertas características de encanto, que no podrían llamarse atractivas por ningún estándar.

Sin embargo, los dos hombres tenían algo sobre ellos que los hacía similares.

En su mirada, observaron todos los fenómenos del mundo con la máxima atención, con más cuidado que nadie, pero por alguna razón permanecieron distantes y separados como si no estuvieran observando en absoluto, y en su forma de vida libre que transformó la tristeza muy alejada del reino de la normalidad en diversión. Pero lo que los hizo parecer más que nada fue una sonrisa tranquila siempre jugando en sus labios. Eso era lo que los dos hombres tan diferentes tenían en común.

"Tengo que decir que es bastante extraño. Esta es la primera vez que te veo cara a cara, pero no se siente así.", dijo Munakata sin prisa. Inclinando ligeramente la cabeza hacia un lado, continuó: "La razón puede ser el hecho de que he pasado por cantidades masivas de información relacionada contigo en el transcurso de este asunto."

"¿Esta es la primera vez que te encuentro en carne y hueso también, supongo?" Kounomura extendió las manos. "Pero ya sabes, hice un póster con una de tus fotos que había tomado en secreto y lo puse en mi habitación." Cerró los ojos. "Entonces, si solo cierro los ojos así, puedo ver tu imagen con todos sus pequeños detalles en mi cabeza de inmediato. Todos tus datos están grabados en mi cerebro, ya ves."

Munakata respondió con una sonrisa irónica. Kounomura abrió los ojos.

"Lo hice porque quería convertirte en ti, Munakata-kun. Porque...", no era tímido acerca de sus elecciones de palabras, "Rey Azul, pensé que eras hermoso."

"Por favor, dime una sola cosa.", preguntó Munakata. "¿Por qué elegiste este método en particular para destronar a un rey así?"

"¿Hm?"

"¿Por qué elegiste engañar y atrapar a mis subordinados en lugar de perseguirme directamente?"

"Hmmm...", Kounomura se tomó un tiempo para pensar esta pregunta. "Pues, para decirte la verdad, no pensé mucho en ello. Justo cuando me preguntaba qué era lo que hacía a un rey, pensé que tal vez la respuesta eran los retenedores de uno." Su rostro de repente se puso serio. "No importa cuánto uno diga ser rey, mientras nadie reconozca y admita ese reclamo, uno permanece como un emperador desnudo, ¿sabes? Así que pensé que tal vez la Pizarra de Dresden revisaría tu estado si fueras cortado de tus seguidores. Por otra parte, era solo una de las 12 estrategias actuales que había ideado, y de ahora en

adelante estoy planeando probar las otras 11. Y ten la seguridad, entre ellas hay algunas que involucran arrinconarte específicamente."

Munakata se rio entre dientes. "Entonces, ¿estás listo para intentarlo de nuevo, lo entiendo?"

"Sí." La respuesta de Kounomura fue plana como la de un niño. "Lo estoy totalmente."

Munakata lanzó un suspiro, todavía sonriendo. Kounomura hizo una cara seria de nuevo.

"Munakata-kun, creo que ya te has dado cuenta de esto sin que yo lo diga, pero..." Su voz sonó baja. "La Pizarra de Dresden. Es muy peligrosa."

"..." Munakata no dijo nada a eso. Levantando sus lentes con un dedo, cambió de tema. "No puedes escapar más, y confío en que eres consciente del hecho, ¿sí?"

"..." Esta vez fue Kounomura quien guardó silencio. Y luego dijo enojado: "He preparado algunos medios de escape. Pero el factor decisivo que se interpuso en mi camino y me impidió hacer uso de ellos es este clima horrible."

"Tu amigo...", Munakata habló con calma, "me dijo una cosa interesante. Según él, aparentemente, cuando te pones a ello, todas las coincidencias son inevitables. Entonces, ¿no diría que quedarte sin movimientos es algún tipo de destino en el trabajo?"

"Munakata-kun, tú..."

"Ya te das cuenta, ¿no?" La forma en que Munakata dijo que apestaba a inquietud. Lentamente se estaba acercando.

Esa fue la primera vez cuando una sombra de miedo se deslizó por la cara de Kounomura.

De repente, hizo una mueca, se apresuró a esconderse detrás del altar donde sacó un detonador de su bolsillo y apretó el botón.

Con un estruendoso rugido, la capilla explotó.

+++++

Cuando Kounomura llegó al techo, el cielo estaba cubierto de nubes oscuras que se retorcián como dragones hasta donde alcanzaba la vista. De vez en cuando, los relámpagos los atravesaban.

El aguacero torrencial, cortante y violento, golpeó su cuerpo sin piedad, y el vendaval que lo acompañaba lo hizo tambalearse. Su rostro era un desastre pegajoso de sudor y suciedad. Su cabello, delgado incluso en las mejores circunstancias, pegado a su frente, y su ropa mostraba lágrimas. Habiendo gateado hacia la salida de emergencia hecha debajo del altar, le tomó bastante tiempo salir.

Kounomura se giró para mirar los escombros que solo hace unos minutos era la capilla, y la expresión que cruzó su rostro podría interpretarse como desesperación, miedo o incluso deleite.

"Lo sabía, Munakata-kun, eres simplemente..."

No había otro que Munakata Reisi. A su alrededor, se proyectó el globo azul de una barrera y, a pesar de estar en la vecindad inmediata de una explosión, ni siquiera un cabello estaba fuera de lugar sobre él, por no hablar de lesiones. Munakata se estaba acercando, paso a paso, sonriendo con gracia y refinamiento todo el tiempo.

Kounomura sintió que el miedo lo asaltaba. Y a medida que Munakata se acercaba, indivisible en su enfoque, la razón de este miedo cayó sobre el hombre de baja estatura.

Por primera vez en su vida, Kounomura Zenichi y sus planes cuidadosamente hechos estaban a punto de fracasar. Aquí, en este mismo momento.

Había cosas para siempre fuera de su alcance, y se dio cuenta de que nunca podría convertirse en alguien como la persona frente a él, sin importar cómo lo intentara. Entre los dos hombres existía un muro que nunca podría escalarse. En ese caso, tanto Kounomura como Munakata lo sintieron.

"Así que esto es el destino, ¿huh? Al final, nunca tuve una oportunidad."

En el momento en que pensó eso, una ola de cansancio lo invadió tan profundamente que apenas podía mantenerse en pie. Su largo pasado, su cuerpo principal había alcanzado su límite hace mucho tiempo, y el espíritu fue lo que lo mantuvo en funcionamiento apenas después de haber roto esa instancia.

Kounomura estaba listo para colapsar en ese momento. Pero justo entonces...

"Eso no sería suficiente, Kounomura-san."

Un brazo rápido y fuerte pero gentil de repente lo atrapó. El viento y la lluvia se detuvieron. Kounomura se dio cuenta de que estaba atrapado dentro de la barrera proyectada alrededor de Munakata. Cuando levantó la vista, encontró a Munakata sonriéndole desde arriba.

"El que aspira a ser rey nunca debe arrodillarse."

Esa determinación fue abrumadora.

El primer fracaso de Kounomura desencadenó otra reacción fuerte, y otro sentimiento, nuevo para él, nació inmediatamente después. Solo por instinto, Kounomura gimió. Y entonces...

"Está bien."

Al liberarse del brazo de apoyo de Munakata, esta vez se arrodilló ante el otro hombre, por voluntad propia, y dijo con reverencia: "Admito mi derrota. Eres el verdadero rey, Munakata Reisi."

En ese caso, encontró una nueva meta para sí mismo, una nueva persona en la que quería convertirse.

Munakata, aunque casi imperceptiblemente perplejo, seguía sonriendo, y Kounomura, mientras lo miraba, no pudo evitar pensar en él como "hermoso" una vez más.